

mente por Aristóteles mismo. La negatividad de la teología es simplemente encontrada según el modo del fracaso; ella no es aceptada por Aristóteles como la realización de su proyecto, que era incontestablemente hacer una teología positiva" (p. 488).

En la interpretación del autor privan, por otra parte, las influencias de la teología negativa tradicional, a lo que él se remite muchas veces, y está presente toda la problemática moderna sobre cualquier tipo de conocimiento del ser divino, así como sobre la validez, sentido y justificación de la ontología y de la filosofía misma. Mostrando indudablemente ser un excelente filólogo, Aubenque parte en el fondo, según entiendo yo, de graves y fundadas preocupaciones filosóficas personales. Lo dicho en este último párrafo no pretende restarle valor a la obra. Al contrario, reconozco y declaro que es uno de los trabajos más serios, sutiles, aleccionadores y sugestivos que sobre los temas centrales del filosofar aristotélico se han publicado desde hace muchos años.

B. NAVARRO

*J. G. Fichte — Bibliographie*, por Hans Michael Baumgartner. Wilhelm G. Jacobs. Stuttgart-Bad Cannstatt, 1968. Friedrich Frommann Verlag (Günther Holzboog).

En gran formato (27 × 21 cm.), a doble columna y con una extensión de 346 páginas, este trabajo causa una extraordinaria impresión en lo externo y es promesa no infundada de una valiosa aportación en lo interno. Acudiendo a ésta, destacan de inmediato, por una parte, el gran número de títulos reseñados: cerca de 4 000, y por otra, la variedad y extensión de los índices: de nombres (autores, editores, traductores), de voces-guía y de años de la publicación, índices que abarcan

más de la tercera parte del libro (pp. 217 a 338) y constituyen precisamente la sección tercera en la división de la obra. Pero sin duda más destaca la compleja pero metódica estructura de la parte específicamente bibliográfica, dividida con propiedad en dos grandes secciones: 1ª las obras de Fichte (pp. 15-55) y 2ª las obras sobre Fichte (pp. 57-216).

A las tres partes generales de la obra preceden un prólogo, donde se hace referencia expresa y agradecida a todos los colaboradores, instituciones o personas, y una introducción, donde se ofrecen todas las noticias sobre la composición de la obra, así como las indicaciones correspondientes para su manejo expedito. De esta introducción es muy oportuno reproducir el primer párrafo, que explica la finalidad perseguida por los autores: "La presente Bibliografía de Fichte está empeñada en lograr totalidad. Se propone servir como libro de trabajo para la investigación sobre Fichte y ha sido pensada como estimulante para ulteriores investigaciones bibliográficas. Mediante las sugerencias y cooperación de muchos lados, los autores cuentan con perfeccionar a tal grado su trabajo en los próximos diez a veinte años, que la Bibliografía de Fichte, al aparecer como último tomo de la Edición completa de los escritos de J. G. Fichte hecha por la Academia de las Ciencias de Baviera, haya alcanzado en esa fecha aquella totalidad a que puede aspirarse con pleno sentido en un dominio semejante" (p. 7). Y el anuncio bibliográfico de la obra hecho en un folletín suelto presenta esa misma explicación: "*Esta Bibliografía de Fichte es la primera Bibliografía sistemática, de los escritos de y sobre Fichte, empeñada en lograr totalidad.* A diferencia de los trabajos bibliográficos existentes hasta ahora, no se limita a ningún punto de vista especial. Gracias a esta universalidad, ofrece a la investigación un instrumento que es indispensable en el estudio no

sólo de Fichte, sino del idealismo alemán" (p. 2).

Con el fin de incitar tanto al investigador como a las instituciones de investigación a que aprecien el valor y la utilidad de la obra, considero indispensable hacer resaltar los lineamientos de las dos partes bibliográficas. La primera lleva como signo la letra A (pp. 15-55) y sus secciones van de A 1 a A 6, subdividiéndose A 4 en A 4.1 y A 4.2. Los contenidos de dichas secciones son como sigue. A 1 Publicaciones de Fichte (con cada una de sus ediciones posteriores) (pp. 17-31); A 2 Escritos póstumos (con cada una de sus ediciones posteriores) (pp. 32-37); A 3 Ediciones de la Correspondencia (38-41); A 4 Colecciones: A 4.1 Obras recopiladas (42-45), A 4.2 Colecciones parciales (46-48); A 5 Palabras y extractos (49-54); A 6 Dictados de Lecciones (55). La segunda lleva como signo la letra B (pp. 57-216) y sus secciones van de B 1 a B 7, casi todas subdivididas. Los contenidos de estas secciones son como sigue: B 1 Noticias generales: B 1.1 Trabajos bibliográficos (59), B 1.2 Historia de la investigación sobre Fichte y las ediciones de éste (52-61); B 2 Biografía (62-71); B 3 Publicaciones generales sobre Fichte y su obra: B 3.1 Artículos en diccionarios y en obras históricas y Colecciones (72-89), B 3.2 Carácter y personalidad de Fichte, su importancia e influencia (89-100), B 3.3 Filosofía Fichteana en general (introducciones) (100-105), B 3.4 Filosofía Fichteana en su evolución (105-106), B 3.5 Exposiciones de la obra total de Fichte (106-107); B 4 Publicaciones sobre cada uno de los dominios: B 4.1 Introducción a la filosofía (*Introducciones; Lógica Transcendental; Hechos de la Conciencia; Problemas de estética*) (108-109), B 4.2 Doctrina de la Ciencia (109-115), B 4.3 Derecho, Interpersonalidad, Estado (115-122), B 4.4 Doctrina Moral (122-125), B 4.5 Filosofía de la religión (*Disputa sobre el Ateísmo*) (125-

132), B 4.6 Filosofía de la Historia (132-134), B 4.7 Pedagogía (*Destinación del hombre; Escritos sobre la Universidad*) (134-141), B 4.8 Política (142-146); B 5 Publicaciones sobre cada uno de los escritos: B 5.1 Anuncios y Reseñas (147-163), B 5.2 Interpretaciones y Tratados (164-177); B 6 Fichte en relación con otros pensadores y corrientes intelectuales (178-201); B 7 Varia: B 7.1 Jubileos, Discursos Conmemorativos (202-209), B 7.2 Escritos Polémicos (209-213), B 7.3 Noticias, Manifiestos, y otros (213-216).

En lo anterior puede fácilmente advertirse, por una parte, la exhaustividad del contenido de la obra, pues los autores anuncian —en el Folletín Bibliográfico—: "La literatura en lengua alemana ha sido abarcada casi completamente, y la de lengua extranjera, con amplitud"; y por otra, el enorme trabajo desarrollado y la diligente acuciosidad, ya que la inmensa mayoría de los escritos fueron reseñados directamente, es decir, se tomaron los datos de ejemplares originales de las obras mismas y no de otras bibliografías —excepto cuando aquello no fue posible. Ya puede, pues, imaginarse el lector los grandes esfuerzos de los autores y de todos los colaboradores, a fin de llevar a la práctica una rigurosa directriz metódica: ¡trabajar exclusivamente —en lo posible— a partir de las obras mismas! Ese inmenso trabajo, sin duda, se facilitó en determinados aspectos —como indican los autores— por la utilización de máquinas electrónicas elaboradoras de índices y estadísticas —ayuda que sería absurdo desechar—, pero, con todo, el trabajo base y su resultado son dignos de encomio y admiración. ¿Cuál es ese resultado? El folletín que anuncia el libro lo precisa así: "La bibliografía proporciona, por tanto, un panorama completo sobre la historia editorial de las obras de Fichte y sobre la historia del influjo de su pensamiento" (p. 2).

En este trabajo, pues, tiene la filosofía fichteana un sólido punto de par-

tida para la investigación. Y resulta ella tanto más valiosa, cuanto que Fichte ha sido y es entre los grandes filósofos uno de los más difamados, menos comprendidos y peor estudiados. Si se leen muchos escritos polémicos de sus contemporáneos y no pocos de algunos modernos, se observa con pena —mas con la mayor censura para sus autores— que están fundados sólo en la atribución arbitraria, hecha por ellos, de ciertos contenidos a los conceptos fundamentales de la filosofía fichteana, por haber hojeado solamente algunos breves escritos de divulgación. En cambio, es del todo imposible que quien estudie, y pueda y esté dispuesto a entender, las obras capitales: *Fundamento de toda la doctrina de la ciencia*, *Lógica trascendental*, *Exposiciones de la doctrina de la ciencia de 1798 y 1804* y *Los hechos de la conciencia de 1813*, considere su pensamiento como un absurdo, como una quimera, como hueca palabrería. Sin duda, el extraordinario instrumento bibliográfico que comentamos llevará al lector hacia los numerosos escritos que revelan la incompreensión —en muchos autores casi malévola y prejuiciosa— de la filosofía fichteana; pero también llevará al investigador a los serios trabajos y fundamentadas obras de Delbos, Gueroult y León, de Vuillemin y Julia en Francia, de Loewe y Lask, de Heimsoeth, Wundt y Medicus, de Jakowenko, Coreth y Lauth en Alemania, de Carabellese, Severino y Pareyson en Italia, etc. Sin embargo, puede decirse que el resultado más importante de esta bibliografía será manifestar ante el mundo filosófico de nuestros días cuán presente está Fichte en el espíritu que busca la verdad; y un amplio sector de la temática de las obras demostrará además el estrecho lazo entre los propósitos últimos de la filosofía fichteana y las hondas preocupaciones de los pensadores de nuestro tiempo.

El lector o el estudioso no debe olvidar que, según solicitud de los autores, esta

obra significa también un llamado a todos para colaborar a su perfeccionamiento. Cualquier noticia acerca de alguna publicación sobre Fichte o sobre un tema de su filosofía será gratamente acogido, ya que ciertos ámbitos intelectuales no suelen ser tan accesibles a la investigación germana, por ejemplo, el hispánico en general y el latinoamericano. A ese respecto debe notarse que en esta Bibliografía no vienen incluidas bastantes traducciones españolas de obras o escritos de Fichte. Personalmente no he tenido ejemplares de ellas en mis manos, pero están aludidas en el *Diccionario de Filosofía* de Ferrater Mora; he aquí el pasaje que puede servir a los autores como guía para llenar esa laguna: “[Existen] Traducciones al español de la *Doctrina de la ciencia* y de los *Discursos a la nación alemana* en los tomos 36, 37, 38 y 94 de la Biblioteca Económica Filosófica; de la *Primera y Segunda Introducción a la teoría de la ciencia* (1934), y de *Los caracteres de la edad contemporánea*, en *Revista de Occidente*, 1934; del *Destino del hombre y Destino del sabio* en V. Suárez, 1913; otra edición de los *Discursos* en *Americalee*, 1943. Trad. de *El concepto de la teoría de la ciencia. De la exposición de la teoría de la ciencia de 1801* (Buenos Aires, 1949). — Trad. de ‘Plan razonado para erigir en Berlín un establecimiento de enseñanza superior que esté en conexión adecuada con una Academia de Ciencias’, en *La idea de la universidad*, 1959, pp. 15-115. — *Antología de Fichte* por Joaquín Xirau, 1943” — (p. 657, 2ª col., de la 5ª Edición; Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1965). Por mi parte puedo hacer las siguientes adiciones: *Ia.* del escrito marcado con el número 0496 en su tercera parte, o sea: “Versuch einer neuen Darstellung der Wissenschaftslehre”, y del marcado con el N° 52 (1), así como de la *Carta (Brief) a Appia* —publicada por H. Schulz en el *Briefwechsel* de J. G. Fichte, Leipzig, 1925, tomo 2, pp. 386-390, se

publicó traducción española mía incluida en el escrito reseñado en el N° 11 (3); 2a. del escrito reseñado en el N° 1860 se publicó en 1968 traducción española mía en el número 25 de la Colección Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filosóficas, U. N. A. M. (pp. 5-50), junto con el cual apareció también de nuevo (pp. 51-76) la traducción reseñada en el N° 1765, ambas con el título: "La filosofía de Fichte y su significación para nuestro tiempo"; 3a. la traducción española reseñada anónima en el N° 0496 (2) fue hecha, como se indica en la portada interna, por José Gaos, quien además la prologa; esta traducción, por lo demás, no incluye la tercera parte del original alemán y fue reimpressa en México en 1965 en el N° 76 de la Colección Filosofía y Letras, que edita la U. N. A. M.

Desde *Diánoia*, Anuario de Filosofía, uno de los más importantes vehículos del pensamiento de lengua española, auguramos para la obra comentada aquí una gran difusión, y esperamos rinda mucho fruto para el verdadero conocimiento de la filosofía fichteana en nuestro medio.

B. NAVARRO

*Begriff, Begründung und Rechtfertigung der Philosophie*, por Reinhard Lauth, Verlag Anton Pustet, München und Salzburg, 1967.

Los estudios progresivos en la constitución de la filosofía como ciencia rigurosa se caracterizan por nuevos y más altos grados en la reflexión de la mente, del espíritu. Como momentos básicos de ese avance puede considerarse a Tales, Pitágoras, Parménidas, Platón, Aristóteles, Agustín, Anselmo, Occam. Sin embargo, el paso manifiestamente nuevo y por primera vez del todo consciente fue dado por Descartes, quien inicia así la reflexión que más tarde se llamaría con vocablo técnico *trascenden-*

*tal*. Después de Kant, padre y precisador del término, ese tipo de reflexión ha quedado como instrumento esencial, como punto de partida, o de referencia insoslayable, del saber filosófico en el mundo occidental. Y esto aun cuando en varias corrientes filosóficas principales dicha reflexión no sea denominada así o aun se pretenda rechazarla, sin advertir que para ello es necesario ascender a su nivel, pudiéndose aquí adaptar la argumentación aristotélica de que para la posibilidad de negación del filosofar es necesario filosofar. Tal reflexión culmina sin duda en lo que muchos pensadores contemporáneos llaman filosofía de la filosofía, siguiendo en ello quizá a Fichte, quien algunas veces explicó mediante esa expresión, o con las equivalentes de ciencia de la ciencia, saber del saber, su famosa doctrina o teoría de la ciencia. Ese acto conocitivo significa necesariamente dicha culminación, porque constituye el límite último, más allá del cual es imposible ir, sin caer en un inútil y absurdo *regressus ad infinitum*. En efecto, una tercera instancia —filosofía de la filosofía de la filosofía— implicaría la repetición de una relación idéntica, la coincidencia total de una operación anterior determinada.

Precisamente filosofía de la filosofía —filosófica reflexión sobre la reflexión filosófica— es lo que realiza en este libro el profesor de filosofía trascendental —Descartes, Kant, Fichte— en la Universidad de Munich, R. Lauth. Conforme al título, estudia el autor filosóficamente tres aspectos cardinales del pensar filosófico: el concepto, la fundamentación y el sentido (justificación). Pretende él abordar con entereza los problemas básicos y originarios, responder a las preguntas últimas, más allá de las cuales no se puede ir, ni para preguntar, ni para responder. Esa originalidad radical de su pensamiento es herencia directa de Fichte, de cuya filosofía el Prof. Lauth es representante principal en Alemania, no sólo en el